

Cuestiones políticas, socioculturales y económicas del Sudoeste Bonaerense

Mabel Cernadas de Bulnes

José Marcilese

(Editores)

Actas de las

IV Jornadas Interdisciplinarias del Sudoeste Bonaerense

Universidad Nacional del Sur, Bahía Blanca, Argentina

7, 8 y 9 de septiembre de 2006

Universidad Nacional del Sur

Secretaría General de Comunicación y Cultura

Archivo de la Memoria de la Universidad Nacional del Sur

Cuestiones políticas, socioculturales y económicas en el sudoeste bonaerense :

Actas de las IV Jornadas interdisciplinarias del sudoeste bonaerense /
compilado por Mabel Cernadas de Bulnes y José Marcilese - 1a ed. -
Bahía Blanca : Universidad Nacional del Sur, 2007.

400 p. ; 25x22 cm.

ISBN 978-987-23429-0-6

1. Política. 2. Economía. 3. Historia. I. Cernadas de Bulnes, Mabel, comp.
II. Marcilese, José, comp. III. Título
CDD 320 : 330

ISBN 978-987-23429-0-6

Queda hecho el depósito que marca la ley 11.723

Impreso en Bahía Blanca, Argentina, marzo de 2007

Las opiniones vertidas en los artículos son exclusiva responsabilidad de sus autores.

IV Jornadas Interdisciplinarias del Sudoeste Bonaerense

Universidad Nacional del Sur, Bahía Blanca, Argentina

7, 8 y 9 de septiembre de 2006 / Bahía Blanca

Comité organizador

Mabel Cernadas de Bulnes

María Elena Ginóbili

José Marcilese

Adriana Rodríguez

María del Carmen Vaquero

Comité académico

Hugo Arelovich

Margarita Bróndolo

Nidia Burgos

Néstor Cazzaniga

Ana María Cignetti

Silvia Gorenstein

Ricardo Gutiérrez

Silvia Grippo

Laura Llull

Ana María Malet

Elda Monetti

Elizabeth Rigatuso

Declaradas de interés legislativo por la Honorable Cámara de Diputados de la Provincia de Buenos Aires (D/686/06-07)

Declaradas de interés educativo y auspiciadas

por la Dirección General de Cultura y Educación de la Provincia de Buenos Aires (Resolución 684)

Declaradas de interés municipal por el Honorable Consejo Deliberante de la ciudad de Bahía Blanca (Ordenanza 13.815)

Declaradas de interés cultural por el Instituto Cultural de la Provincia de Buenos Aires.

Índice

Presentación

Mabel N. Cenadas de Bulnes y José Marcilese	11
---	----

Relaciones interétnicas

Claudia Iribarren: Blancos, indios y negros en el Fuerte del Carmen de Patagones: análisis de la conformación social en la década 1810-1820.....	15
María Mercedes González Coll: De historia, memoria, olvido y reflexión.....	23
Ayme Lazcano - María Mercedes González Coll: La opción de un dirigente.....	31
María Jorgelina Ivars: Relaciones interétnicas e imagen fotográfica.	
Puesta en valor de documentación presente en Bahía Blanca	41
Walter Alejandro Paris: El Fuerte Nuestra Señora del Carmen estrategia virreinal y relaciones interétnicas	51

Partidos y prácticas políticas

Leandro A. Di Gresia - La conflictividad jurídica en el Sur bonaerense: una aproximación cuantitativa desde un estudio de caso (Tres Arroyos, 1868-1900)	61
Laura C. del Valle - Silvia G. Gamero: Contradicciones ideológicas y ocupación de espacios políticos: el poder ejecutivo bahiense en el contexto de la revolución de 1893 en la Provincia de Buenos Aires	71
Laura Llull: El “pequeño proyecto” del diputado nacional Valentín Vergara: semillas para los agricultores del partido de Puán (1918)	79
Roberto D. Cimatti: Reforma o revolución. acerca del debate en el socialismo de Bahía Blanca y el IV Congreso Extraordinario del Partido Socialista	87
Mabel N. Cenadas de Bulnes: La democracia en cuestión: el radicalismo bahiense ante la crisis de los años treinta.....	95
José Marcilese: El asociacionismo profesional bahiense durante los años del primer peronismo. El caso de la Asociación Médica de Bahía Blanca	105
Adriana S. Eberle: Contextualización ideológica de la definición de Bahía Blanca como polo de desarrollo desde el discurso del radicalismo intransigente.....	113
Patricia Orbe: La exaltación de la figura del mártir juvenil en la comunidad universitaria bahiense: prensa, estudiantes y cultura política en 1957	121
Andrea Belén Rodríguez: “Malvinas en las escuelas” en el contexto de luchas por la memoria de la guerra.....	131

Prensa y sociedad

Omar Chauvié: Noticias de ayer: prensa política en Pago Chico.....	141
María de las Nieves Agesta: El barómetro de la cultura. Luz y sombra:	149
Gisela Popp: El Círculo Católico de Obreros desde la óptica de la prensa bahiense	157
Lucía Bracamonte: “La mujer bahiense opina”. Posturas en torno a los derechos de las mujeres en una revista femenina de la década de 1930.....	163
Belén Zapata: El Cordobazo y el conflicto social en Bahía Blanca. Análisis del relato de <i>La Nueva Provincia</i>	171
María Julia Giménez: La Universidad como problema en el discurso de <i>La Nueva Provincia</i> : 1966-1976.....	179
María Lorena Montero: Memorias del golpe en <i>La Nueva Provincia</i> (1976 - 2006).....	187

Arte y sociedad

Flavio Bevilacqua- Laura Villalobos: Iniciativas para la fundación y desarrollo de un club social: el Club Argentino	197
Analia Bernardi - Victoria Casamiquela - Juan José Mateo - María Laura Prost: Historicismo y hegemonía: el edificio central del Complejo Alem de la UNS	205
Diana I. Ribas: Psicoanálisis e historia local: un posible abordaje en torno a la formación de la identidad bahiense	211
Rodrigo Javier Vecchi: Rumbo al oriente eterno: registro material y masonería en el cementerio municipal de Bahía Blanca	217
Laura I. Villalobos: Aportes de Italia a la arquitectura local.....	224

Problemáticas culturales

Gustavo Chalier: Poder, historia y nominación: la toponimia urbana y la construcción de la identidad histórica en Punta Alta.....	235
Diego Cejas: Himno a Bahía Blanca: una introducción a la épica del centenario	241
Celia Taich: Influencia de la ideología de Domingo Faustino Sarmiento en el progreso de Bahía Blanca	251
Bruno Leonardo Fernández: Legalización de la prostitución en la región de Bahía Blanca	259
Susana Martos: Papeles privados y vida cotidiana en Bahía Blanca y la región a principios del siglo XX.....	265
Lucy Pelliza: Medicinas populares en Bahía Blanca.....	273
Nilsa Mercedes Alzola de Cvitanovic: La integración patagónica a nivel latinoamericano según Domingo Proncato	279

Problemáticas migratorias

María Elena Ginóbili - Alicia Pérez - Mabel Giménez: La interculturalidad: desafíos y problemas en el mundo de las migraciones bolivianas en el Partido de Villarino.....	287
Fabiana Sabina Tolcachier: ¿Cosechamos doctores? judíos de Villarino en Bahía Blanca hacia la segunda mitad de siglo XX.....	293
Alejandro Alberto Suárez: Inmigrantes croatas en Bahía Blanca: testimonio de sus protagonistas	301
Sandra Rosetti - Ana Miravalles: Inmigrante trentinos en Bahía Blanca (1900-1955) El trabajo como factor de tensión entre continuidad y cambio cultural	309
Ana María Fernández: Una inmigrante vasca afirmada en su identidad.....	317
Laura Orsi: Visiones acerca de los inmigrantes uruguayos: sobre la in/mutabilidad de los estereotipos	325

Problemáticas sociales contemporáneas

Stella Maris Pérez - Claudia Cattaneo - María Martha Formichella: Análisis de la implementación del programa social “volviendo a comer en casa”	335
Melania Marína Marcenac: El conflicto por la recuperación de la fuente laboral en las plantas de Gatic Pigüé.....	343
María Belén Noceti: Dimensiones cualitativas del trabajo infantil en Bahía Blanca	351
Marcela Vitali: Repercusiones de la crisis política del 2001 en Bahía Blanca: aportes para comprender la inacción social	359
Fernando Romero - Iván Grasso - Eugenio Monforte: Huelgas en Bahía Blanca durante el gobierno de la Alianza (1999-2001).....	367

Hegemonía y contrahegemonía en los procesos de regionalización del sudoeste bonaerense

Natalia P. Fanduzzi: Embestidas y contragolpes: la definición del trabajo en el puerto de Ingeniero White a principios del siglo XX	377
Rocío Parga: La resistencia de los whitenses ante el avance global.....	385
Elena B. Torre: Voces y tensiones en torno a un conflicto en un espacio de complejidad	393
Adriana C. Rodríguez: Un impacto desde la diáspora: Claves para la articulación de la Hegemonía en la zona costera del S.O. Bonaerense	403
Rodrigo González Natale: El proyecto del Puerto Militar y la prensa bahiense a fines del siglo XIX: navalismo y estrategia mahaniana.....	409

Perspectivas económicas

Ricardo Raúl Gutiérrez: Asociatividad en proyectos y capital social: la experiencia en Bahía Blanca	417
Francisco J. Cantamutto: Acerca de la concepción académica de conocimiento en economía	423
Raúl F. Ortiz - María C. Lagier - Alicia Dieter: Comportamiento social de las agro-industrias de Bahía Blanca	429
José Ignacio Díez: Recuperar la agenda del desarrollo económico y de la competitividad en Bahía Blanca: la visión de las organizaciones de apoyo a la producción.....	437
Tomás Loewy: Sudoeste Bonaerense, una provincia: vigencia de una idea centenaria	445

Economía regional

Liliana Cerioni - Silvia Morresi: Perspectivas de evolución del mercado de gas natural en Argentina. Posibles impactos sobre la economía local.....	451
Carina Guzowski - Marina Recalde: Problemática actual del abastecimiento eléctrico en la región del Sudoeste: Participación y potencial de las energías renovables	459
Ilda María Ferrera-Fanny Martín: La producción salinera regional y su relación con Solvay Indupa	465

Economía y medio rural

Gabriela Cristiano: El proceso de sojización en el sudoeste bonaerense: análisis de una década	475
Regina Durán - Liliana Scoponi - Lorena Gandini- María Susana Fuertes - Marina Cordisco - Luis Caro Gustavo Boyer - Cristina Pitsch - Gabriela Pesce - Fernanda Lucchetti - Mariano Aguirre - Giannina Fermannelli: Desarrollo sustentable del medio rural: la forestación como instrumento para mejorar la sostenibilidad de los sistemas productivos tradicionales del Partido de Bahía Blanca en tierras marginales.....	481
Lucrecia Obiol - M. Carolina Pirillo - Lucía A. Sarro - Fernando J. Bostal: Sudoeste Bonaerense - potencialidad para el desarrollo de un cluster olivícola	487
Lorena Tedesco - Marta Susana Picardi: Clusters en el sudoeste bonaerense: espejo local del mapa nacional	497

Problemáticas migratorias

Cosechamos Doctores? Judíos de Villarino en Bahía Blanca hacia la segunda mitad de siglo XX.

Fabiana S.Tolcachier
Departamento de Humanidades - UNS
fa.tolcach@yahoo.com

La perspectiva metodológica que plantea el seguimiento longitudinal de grupos migratorios en diferentes contextos, ha sido aplicada con más frecuencia al estudio de los movimientos migratorios trasatlánticos (análisis de las conexiones entre la localidad de origen y el ámbito de llegada, “enfoque out-village”), que a la movilidad geográfica experimentada por dichos grupos en los nuevos ambientes de inserción. Si bien se ha generado una valiosa producción académica que ha hurgado las posibles correlaciones entre fenómenos de movilidad espacial, movilidad social y redes sociales primarias¹, notamos una carencia de trabajos empíricos atentos al seguimiento de un mismo grupo a través de diversos ambientes y en generaciones sucesivas.

Con el propósito de constatar las potencialidades y las limitaciones de este tipo de perspectiva, a partir de fuentes nominales como el padrón de socios de la Asociación Israelita de Bahía Blanca, y el padrón de socios del Centro de Ex-residentes del partido de Villarino en Bahía Blanca, hemos realizado un seguimiento de la población aludida considerando: la movilidad ocupacional intrageneracional y la movilidad ocupacional intergeneracional, las formas de inserción según las pautas de localización residencial, los factores causales de la movilidad espacial, y el complejo tema de la transformación o recreación de identidades en el nuevo ámbito urbano.

Las Fuentes: algunas consideraciones

A fin de detectar e identificar la población judía oriunda del partido de Villarino que pasó a residir en la ciudad de Bahía Blanca, hemos recurrido a dos fuentes principales: el padrón de socios de la Asociación Israelita de Bahía Blanca, en cuyas fichas consta (entre otros datos) la localidad de origen del individuo, y el Padrón de Socios del Centro de ex Residentes del partido de Villarino en Bahía Blanca.

En el primer padrón social hemos detectado 62 individuos oriundos de Villarino y en el segundo padrón social, sobre un total de 171 adherentes, fueron identificados 24 judíos de los cuáles tan sólo 5 resultaron a su vez socios de la primer asociación mencionada.

Las fichas sociales de la Asociación Israelita de Bahía Blanca, contienen además del nombre y apellido del socio titular, los hijos adheridos, los datos nominales del cónyuge, el domicilio, el año de nacimiento y la ocupación. Lamentablemente, dicha información no se halla en forma completa en la totalidad de los casos. En cuanto a los registros del Centro de ex – residentes, los datos son mucho más escuetos: tan sólo consta el nombre y el domicilio del socio. En virtud de dichas carencias y para hacer congruentes ambas fuentes, debimos completarlas (y complementarlas) a través de numerosas entrevistas y consultas personales. De lo señalado hasta el momento, se deduce que el universo registrado corresponde a un mínimo umbral posible, pues los judíos oriundos de Villarino no adheridos a alguna de las dos asociaciones mencionadas queda fuera de nuestra consideración. Tal recorte se halla estrechamente vinculado al tema de las lealtades e identidades de los individuos, ya como judíos adheridos a la Asociación Israelita, ya como ex-residentes de alguna localidad del partido de Villarino.

En cuanto al arco temporal a considerar, debemos advertir que por la naturaleza de las fuentes necesariamente debemos realizar un enfoque retrospectivo: los registros de la población reclutada por ambas asociaciones voluntarias datan

desde mediados de la década del 60' hasta los años 80'. En efecto, las fichas más antiguas de la Asociación Israelita de Bahía Blanca correspondiente a los socios oriundos de Villarino se retrotraen a 1965, llegando las más recientes a finales de la década del 80'. En cuanto a los socios del Centro de ex residentes en su totalidad fueron reclutados hacia mediados de dicha década, 1985, año de creación de la entidad. En ambos casos, el registro de adhesión en años más recientes no corresponde necesariamente a un proceso de emigración reciente de Villarino a Bahía Blanca, sino al momento de conformación de nuevas redes societales en el nuevo ámbito de inserción.

Al respecto, el antropólogo Mitchell, puntualiza que los lazos activados en la nueva sociedad son los que necesariamente hay que tomar como objeto de investigación, pues por ejemplo, la composición de los mismos (densidad y extensión de la red) puede resultar indicativa del modo que es vivida la emigración y consecuentemente también de las estrategias sociales y de los comportamientos presentados.² Precisamente en virtud de la advertencia señalada, el dato correspondiente al momento de la emigración resultó relevante en el cuestionario de las entrevistas, así como la segmentación de dicha población según las edades medias.³

No obstante y en todos los casos, el dato ocupacional relevado corresponde a la última situación laboral experimentada por cada uno de los individuos entre los años 70' y mediados de la década del 80'.

La colectividad judía en Villarino y en Bahía Blanca: breve reseña

Cuando nos referimos a la “colectividad judía” estamos aludiendo a los individuos de este origen que se nuclean en torno a una red social étnica orientada a sostener y a reproducir un conjunto de pautas culturales y tradicionales que configuran la identidad de dicho grupo.

Considerando los momentos de llegada, las formas de inserción y las características del medio social receptor, constatamos que hacia las dos primeras décadas de siglo XX, la colectividad judía asentada en el partido de Villarino respecto de la residente en Bahía Blanca, contaba con una mayor gravitación social en el entorno local y con una cobertura institucional más desarrollada.

Mientras que los inmigrantes de origen judío vecinos de la ciudad de Bahía Blanca fueron llegando hacia los primeros años de la década de 1910 en forma paulatina (en el caso de los sefaraditas de Marruecos a través de un mecanismo de “cadena”), y se establecen mayoritariamente como comerciantes minoristas en un medio social económicamente desarrollado y densamente poblado (entre los grupos migratorios, los judíos al interior de la categoría nacional genérica de “rusos” se hallaban en tercer lugar después de los españoles y de los italianos), los judíos en el partido de Villarino llegaron en contingentes de familias completas (nos referimos a familias de tipo nuclear, además de otros parientes colaterales) a un medio social en formación –recientemente incorporado como nueva tierra de frontera a la expansión cerealera- y se insertan en carácter de productores en los rubros estratégicos de la economía rural, pasando a integrar en forma temprana las nóminas de las élites dirigentes del medio local.⁴

Entre los elementos primordiales de la “infraestructura étnica, Médanos (localidad cabecera del partido de Villarino distante a 47 km. de Bahía Blanca) contó con cementerio israelita y baños rituales hacia 1905, mientras que en Bahía Blanca el cementerio israelita se habilitó siete años después.⁵ Por lo tanto hasta fines de de 1912 la población judía residente en Bahía Blanca debía recurrir a Médanos –cementerio judío más cercano- para inhumar sus muertos según los ritos hebreos. A su vez, la dinámica social de la colectividad judía de Médanos atraía a individuos y a familias de la colectividad que residían en Bahía Blanca. y en otras colonias más o menos cercanas como Bernasconi y Villa Alba (hoy General San Martín),⁶ en la realización de diversos eventos sociales como actos culturales (asidua presencia de disertantes y músicos de Capital Federal), bailes y celebraciones de las festividades más importantes para el calendario judío. En síntesis, la colectividad judía vecina del partido de Villarino y la residente en Bahía Blanca establecieron

tempranamente un fluido intercambio social, lo que se comienza a visualizar hacia los años 20' a través de “entrecruzamientos matrimoniales” que amplían y consolidan el espacio social judío generado entre ambas colectividades.⁷ La declinación del apogeo social de la colectividad judía de Villarino hacia principios de los años 50', se enmarca en procesos estructurales más amplios que coinciden con la etapa de “decrecimiento poblacional constante” propuesta por Lattes.⁸ Durante este período se producen grandes modificaciones en la estructura social agraria de la denominada “región pampeana” (el partido de Villarino constituye un área periférica con respecto a dicha demarcación) cuyos trazos más sobresalientes se vieron caracterizados por el quiebre del sistema de arrendamientos y la creación de una capa media rural propietaria de origen arrendatario, conjuntamente con un proceso de mecanización sustitutivo de mano de obra lo que Forni y Tort calificaron de “farmerización”.⁹ Según los censos nacionales de 1947 y de 1960 que incluyen en sus cédulas la pregunta sobre la religión del encuestado, la población judía del partido de Villarino disminuyó en casi un 50%, mientras que la población del mismo origen en el partido de Bahía Blanca se mantuvo constante (los censos arrojan un incremento muy poco significativo).¹⁰ Al respecto, por aquéllos años Bahía Blanca además de registrar una constante expansión de sus actividades económicas, amplía su oferta educativa mediante la creación en 1948 del Instituto Tecnológico del Sur, hoy Universidad Nacional del Sur, lo cual sin duda resultó un factor de atracción gravitante para los jóvenes de la zona.

Sintetizando, a la hora de evaluar la movilidad de individuos y de familias oriundas del partido de Villarino hacia la ciudad de Bahía Blanca, debemos tener en cuenta que dichos procesos no se dieron “en el vacío”, sino por el contrario deben contextualizarse al interior de las redes sociales mayores que brindaban contención y sentido a tales decisiones. Por otra parte, debemos advertir que en muchas oportunidades antes de la decisión definitiva de radicarse en Bahía Blanca, hallamos situaciones intermedias, por ejemplo, mujeres que se establecían en esta ciudad con sus hijos para que completaran el ciclo primario mientras sus maridos conservaban sus medios de vida en Villarino, jóvenes que por razones de estudio permanecían de lunes a viernes en casas de familias y otros que optaban por viajar a diario en el “localcito” (servicio ferroviario local entre Algarrobo, Médanos y Bahía Blanca), etc.

Movilidad ocupacional Intra e Intergeneracional

La literatura histórica atenta al tema de la movilidad social, debatió con énfasis los supuestos efectos de la movilidad geográfica de tales procesos. Al respecto, la teoría de la modernización planteó una concatenación de hipótesis donde existía una relación unidireccional entre movilidad social y movilidad geográfica, dando por descontado el resultado de dichos fenómenos. Luego de los cuestionamientos de la Nueva Historia Social Urbana, cuyos aportes llegaron al país por los sugerentes trabajos de E. Sofer y M. Szuchman, se iniciaron nuevas relecturas de un universo social más complejo a través de los denominados enfoques “micro” que posibilitaron verificar empíricamente los efectos de la movilidad espacial en la inserción ocupacional de una población considerada. En esta dirección pasaremos a realizar un seguimiento de las trayectorias ocupacionales individuales (a lo largo del ciclo de vida) y generacionales (ocupaciones de padres e hijos en etapas claves del ciclo vital).

Entre el subgrupo de mayor edad, es decir entre aquellos que han concluido su vida laboral, planteamos un seguimiento de las trayectorias ocupacionales intrageneracional cotejando dos momentos claves del ciclo vital de dichos individuos: la ocupación al momento del matrimonio y la ocupación declarada en los registros sociales de las entidades relevadas. De esta forma podremos testear las posibles modificaciones y/o permanencias en la carrera socio-ocupacional de los individuos que emigraron de Villarino a la ciudad de Bahía Blanca.

Al respecto, el sector más sobrerrepresentado al interior de este subgrupo es el de chacareros (cabe aclarar que la totalidad de los chacareros comprendidos en esta indagación son propietarios de sus parcelas),¹¹ por lo tanto, aunque

pasaron a residir con sus familias respectivas en la ciudad de Bahía Blanca, tal decisión locacional no modificó el perfil socio-laboral de los mismos pues prácticamente en su totalidad concluyeron su carrera laboral en el mismo rubro de la ocupación “de partida”. En estos casos, la movilidad geográfica lejos de correlacionarse con situaciones de proletarización debe vincularse con estrategias familiares de promoción socio-cultural. Las situaciones de permanencia, fueron igualmente constatadas en el resto de las categorías socio-ocupacionales. Las posibles modificaciones que sí son observables aluden a la diversificación de actividades, (por ejemplo chacareros que instalan comercios)¹² y en algunos casos a cambios cualitativos al interior de las mismas, por ejemplo un dependiente de comercio pasó a ser un jerarquizado empleado estatal, y un “inestable” artesano manual pasó a instalar un reconocido taller de carpintería en el barrio de Villa Mitre.¹³

En cuanto al grupo de “jóvenes”, por no haber concluido aún sus itinerarios socio-ocupacionales optamos por realizar un seguimiento de tipo intergeneracional comparando las ocupaciones de padres e hijos. Cabe aclarar que dicha elaboración resulta relativamente arbitraria, pues las ocupaciones de los padres fueron extraídas de las actas matrimoniales del Registro Civil del Partido de Villarino (en caso de ausencia de datos se recurrió a entrevistas personales), y la de los hijos, de la información señalada en los registros sociales de las entidades aludidas. En síntesis, los momentos vitales de padres e hijos en que se realiza esta correlación no son necesariamente congruentes, por lo tanto advertimos acerca del carácter indirecto y aproximativo de la siguiente indagación. La mayor parte de los casos provienen de padres chacareros (propietarios de campo). Entre éstos, menos de la tercera parte registran la misma ocupación que sus progenitores, pero la tendencia mayoritaria de este segmento generacional es la destacada concentración al interior de la categoría de los profesionales. Tal imagen parecería ajustarse a la expresión tan común entre los colonos pioneros: “Hemos cultivado trigo y cosechado médicos...”¹⁴ Lejos de constituir una queja parece tratarse de un logro derivado de estrategias y expectativas familiares y sociales. Con respecto a las frecuencias correspondientes al rubro “empleados” no se refieren a dependientes de comercio sino a empleados bancarios de cierto nivel de cualificación (estudios secundarios completos). La lectura revela un cuadro optimista: quienes no permanecieron en la situación de origen, pudieron elevar su posición socio-ocupacional.

Comparando las trayectorias socio-ocupacionales de los dos subgrupos analizados, el mayor impacto de la “urbanización” es verificable en la generación más joven. Sin duda, una de las consecuencias más notable del grupo más longevo, fue posibilitar el salto socio-ocupacional de sus hijos a través de una formación de nivel universitario. En otras palabras, los frutos de la acumulación de la generación más longeva fue volcado mayoritariamente y en forma deliberada, en la capacitación profesional de los hijos. Al respecto creemos muy sugerente la propuesta de Gribaudi de considerar los proyectos de movilidad social, -lo que denomina movilidad social relativa-, a partir de las expectativas de los propios individuos en relación a la posición ocupada por la respectiva familia con respecto a la de aquéllos que componen la propia red social, es decir el entorno más cercano.¹⁵ En efecto, esta perspectiva creemos que resulta de gran utilidad para ser aplicada a grupos que como el estudiado por nosotros, presenta una gran densidad de redes sociales. Al pasar de la unidad de análisis atomística que estudia al individuo e indagamos la familia, apreciamos que al interior del grupo estudiado se reiteran al menos en diez oportunidades los mismos apellidos (al menos dos veces llegando hasta cuatro). Se trata en todos los casos de relaciones familiares horizontales, fundamentalmente grupos de hermanos y en menor medida “entrecruzamiento de primos”. Debemos recordar que la adhesión a la Asociación Israelita, además de incluir al socio titular y a su cónyuge, también incluye a los hijos menores de 21 años.

En cuanto al cuadro presentado, y a fin de no brindar una imagen distorsionada del proceso de movilidad social de la población judía de Villarino a Bahía Blanca, debemos recordar que estamos trabajando con un universo articulado a determinadas redes sociales (Asoc. Israelita de Bahía Blanca y/o Centro de Ex – residentes del partido de Villarino en

Bahía Blanca), lo cual requiere de un mínimo umbral de bienestar económico (además de las cuotas sociales, la presencia y colaboración en asiduas reuniones y eventos sociales). Por lo tanto, estamos dejando de lado a un potencial sector de judíos villarinenses que por cuestiones relativas a la identidad y/o problemas económicos no adhieren a las entidades mencionadas y muy posiblemente presenten un perfil socio-económico diferente del constatado.

Localización Residencial, Inserción e Identidades

Otra variable relevante a la hora de considerar la incidencia de la movilidad geográfica en la movilidad social de un grupo dado, lo constituye el tipo de inserción en la sociedad receptora falible de ser apreciado a través de los patrones de localización residencial en el espacio urbano. La mayor parte de los autores que indagan sobre este aspecto, tienden a vincularlo con procesos dinámicos al interior de determinadas redes grupales, tales como la visualización en el espacio de “cadenas migratorias”, de cadenas de empleo, de diferentes estrategias de promoción social del grupo, etc. Sin embargo, la multiplicidad de situaciones vinculadas a los patrones de localización residencial fueron claramente señaladas por Samuel Baily en su trabajo pionero sobre la localización de los italianos en las ciudades de Buenos Aires y Nueva York¹⁶. Este autor proponía evaluar la relevancia de la decisión locacional en el contexto del espacio de relaciones más amplio, donde se entrecruzan los lazos personales que el emigrante trae consigo desde las localidades de partida, con las nuevas relaciones que crea o consolida en las localidades de arribo.¹⁷

En nuestro caso, contamos con el dato domiciliario que acompaña al dato ocupacional en las fichas sociales de las respectivas asociaciones voluntarias que nos permitieron detectar un importante grupo de judíos villarinenses residiendo en Bahía Blanca. Tal información alude a la distribución residencial entre los años 1970 y mediados de los años 80'. Dichos registros no consignan los domicilios anteriores de los asociados, por lo tanto desconocemos la movilidad residencial previa, así como la relación de propiedad con las respectivas unidades domiciliarias.¹⁸

Evaluando los datos disponibles, podemos observar una gran concentración locacional del grupo (82%) en el radio céntrico, siendo éste definido por un perímetro de diez cuadras alrededor de la plaza principal. En cuanto a la minoría restante, la mayor parte reside en el barrio de Villa Mitre, que es un tradicional barrio de “sectores populares” (artesanos manuales, obreros, empleados, pequeños comerciantes, etc), el cual se halla ubicado al este de la ciudad pasando las vías férreas. Respecto de la correlación entre ocupaciones y ubicación domiciliaria no se registran patrones diferenciales nítidos. Si bien se puede apreciar una “preferencia” de los comerciantes por la calle San Martín, los chacareros, profesionales y empleados se distribuyen por igual en el radio céntrico. En cuanto al barrio de Villa Mitre (bastante más accesible considerando la cotización inmobiliaria) parece erigirse en la alternativa factible para aquéllos que provienen de situaciones socio-ocupacionales más humildes como por ejemplo los individuos comprendidos en el rubro “oficios”.¹⁹

Esta distribución locacional además de responder a las diferenciaciones socioeconómicas internas, es idéntica a la presentada por los judíos de Bahía Blanca en general, los cuáles comenzaron a residir en la ciudad desde principios de siglo XX. Hacia 1930, ya se registraba una definida concentración en las dos áreas mencionadas, contando con importantes asociaciones voluntarias en ambos barrios.²⁰ Por lo tanto es factible asociar la decisión locacional de los judíos villarinenses con la integración al espacio social judío bahiense, lo cual a su vez se conjugaba con el usufructo de lo urbano por excelencia, es decir la integración al principal circuito comercial de la ciudad y la estrecha proximidad de los servicios culturales y educativos. Al respecto, la calle comercial más importante hasta los años 60' (la calle San Martín, vía directa entre la estación del ferrocarril y la plaza céntrica), registra la mayor concentración de judíos de Villarino, los que se ubican en segundo lugar en las calles próximas a dicha arteria (calles Lamadrid, Gral Paz, Undiano, Estado de Israel, Lavalle, Saavedra y España) entre las cuales se hallan localizadas las entidades sociales de “la colec-

tividad” –nos referimos a la Asociación Israelita, a la Escuela Hebrea Dr. Hertzl y a la Sinagoga-. En síntesis, podemos sostener que los judíos de Villarino no sólo no presentaron patrones de inserción residencial diferenciados respecto de sus pares de Bahía Blanca, sino que por el contrario pasaron a engrosar los ya definidos por los judíos que contaron con mayor antigüedad de residencia.

Esta misma pauta de continuidad resulta observable al evaluar el complejo tema de la identidad.²¹ En efecto, la considerable adhesión de judíos oriundos de Villarino a la Asociación Israelita de Bahía Blanca (representan aproximadamente el 20% del padrón social),²² evidencia la continuidad de los valores que sostienen la “identidad judía”. Además de las actividades recreativas y culturales, la Asociación Israelita se ocupa de sostener y preservar las entidades que regulan y garantizan la conmemoración tradicional de los principales ritos de pasaje del ciclo vital: nacimiento, ingreso a la adultez “Bar Mitzvá”, matrimonio y muerte²³. Debemos recordar que dicha adhesión es de carácter familiar, pues como hemos mencionado además del socio titular también se incluye al cónyuge y a los hijos menores de 21 años, lo cual preserva la reproducción intergeneracional de dichas pautas.

En cuanto al Centro de ex-residentes del partido de Villarino en la ciudad de Bahía Blanca, en contraste con la Asociación Israelita constituye una cristalización mucho más reciente de la activación de redes sociales de la comunidad de origen en el nuevo medio de inserción.²⁴ Desde el punto de vista de la composición étnica, el Centro es de carácter heterogéneo –poliétnico- pues se halla integrado por descendientes de nativos y de inmigrantes que poblaron el suelo de Villarino desde fines del siglo XIX. Por lo tanto, el común denominador que articula a un padrón social conformado por 171 individuos es, -tal como se autodefine la entidad- haber sido residente del partido de Villarino. En cuanto a las funciones y a los fines sociales que especifican los estatutos, fue creado para brindar asistencia social a la comunidad de Villarino (apoyo a hospitales, escuelas, sociedades de fomento, hogares de ancianos, etc), y a los ex residentes de Villarino en Bahía Blanca que lo requieran. Desde 1987 cuenta con personería jurídica y lograron crear “la casa de Villarino en Bahía Blanca” para albergar a todos los villarinenses que viajen a esta ciudad por trámites u otras necesidades. Además de la función asistencialista, despliega una actividad social (asados, bailes, picnics, etc) tendientes a reunir asiduamente a “todos los amigos de Villarino que vivan en Bahía Blanca”.²⁵

Finalmente, los villarinenses de origen judío que integran el centro, constituyen una fracción subrepresentada -14%-, y a su vez entre éstos, un pequeñísimo grupo se halla registrado en el padrón social de la Asociación Israelita. Por lo tanto, si bien la “doble” adhesión a dichas entidades no resulta excluyente, sí es minoritaria. Respecto al perfil socio-ocupacional de ambos grupos (los asociados a ambas entidades) no apreciamos patrones diferenciales (ni en las categorías socio-profesionales ni en el tipo de localización residencial) por lo cual hemos los hemos integrado a la hora de ponderar estos fenómenos. En contraste, el aspecto que sí los diferencia se refiere a la localidad de origen: mientras que la mayoría (casi absoluta) de los individuos asociados a la Asociación israelita eran oriundos de Médanos, -localidad cabecera del partido-, los “medanenses” resultan minoritarios entre los adherentes al Centro. La mayor parte de los asociados de origen judío del Centro de Ex - residentes provenían de localidades más pequeñas, fundamentalmente de Algarrobo, y en segundo lugar de Tte. Origone y Mayor Buratovich. Tal fenómeno no resulta casual. Según testimonios de miembros de la comisión directiva el Centro se constituye originalmente como “Centro de ex - residentes de Algarrobo” (aproximadamente hacia 1983) con la idea “que se iban a formar los centros de todos los pueblos.”²⁶ Por lo tanto es evidente que este circuito “localista y poliétnico” constituye una red social diferenciada respecto de la Asoc. Israelita donde lo que cuenta es la pertenencia étnica. Indagando acerca de las colectividades judías de Médanos y de Algarrobo respectivamente, una de las entrevistadas señalaba que la colectividad de Algarrobo era más pequeña (para los servicios del cementerio y de la sinagoga debían recurrir a Médanos) y más integrada a la comunidad en su conjunto. Según su apreciación eran judíos “más asimilados” pero no supo determinar si por el carácter minoritario

respecto de la población de Algarrobo en su conjunto, o por cuestiones de tipo ideológico (la familia de la entrevistada no adhiere al proyecto sionista).²⁷

Partiendo de una actitud prudente frente a este tipo de consideraciones, parecen apreciaciones sumamente sugestivas como primeras hipótesis para comenzar a profundizar acerca del complejo proceso de configuración de identidades colectivas y la recreación de las mismas a través de redes sociales en nuevos contextos de inserción.

En esta línea, Illía García quien estudia la recreación de identidades regionales, señala que los procesos que entrañan la existencia, significación y conciencia de una pertenencia regional que se activa en nuevos ámbitos de inserción, condicionan modalidades diferenciadas de articulación con la realidad local.²⁸

Notas

1 Entre los primeros referentes de este tipo de perspectiva debemos mencionar a la Nueva Historia Social Urbana desarrollada en Estados Unidos a partir de los trabajos de S. Thernstrom y a las proyecciones de la Microhistoria Italiana desde los aportes de Maurizio Gribaudi y de Franco Ramella quienes destacaron el rol activo de las redes sociales primarias en la conformación de nuevas identidades socio-laborales.

En contextos latinoamericanos esta perspectiva fue aplicada por Lourdes Arizpe quien estudiando las migraciones campesinas desarrolló un modelo denominado "migración por relevos". Ver Stephan Thernstrom, *Poverty and Progress, social mobility in a nineteenth century city*, Harvard University Press, Cambridge, 1965. Maurizio Gribaudi, *Mondo operaio, spazi e percorsi sociali a Torino nel primo novecento*, Giulio Einaudi ed., Torino, 1987. Franco Ramella, *Movilidad geográfica y movilidad social. Notas sobre la emigración rural de la Italia del Noroeste (1880-1914)*, Departamento de Historia, Universidad de Turin, 1991. Lourdes Arizpe, "Migración por relevos" en *Economía Campesina y Empleo*, PRELAC, Santiago, 1981.

Sobre un comentario más exhaustivo de estos aportes en la historiografía migratoria nacional, ver Fernando Devoto y Hernán Otero, "Veinte años después. Una lectura sobre el crisol de razas, el pluralismo cultural y la historia nacional en la historiografía argentina" en *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, n° 50, abril de 2003, Pp.181-226.

2 Citado por F. Ramella, en *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, n° 17, abril de 1991, p.115.

3 No es igual la situación de un individuo que se traslada a Bahía Blanca luego de haber concluido su carrera laboral en Villarino que aquél que se traslada para capacitarse e insertarse competitivamente en el nuevo medio.

4 Nos referimos a entidades sectoriales como la Liga Agraria del partido de Villarino y al Concejo Deliberante de dicho distrito, ver "Extranjeros en el país político: un estudio de caso en las elecciones municipales del partido de Villarino, 1928" en *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, n° 28, diciembre de 1994.

5 La Chevrah Kedusha o Asoc. Funeraria, se constituye en septiembre de 1910 con el fin de sostener un cementerio israelita en la ciudad. Este fue habilitado en noviembre de 1912.

6 Consultar Fabiana S. Tolcachier, "Asociaciones Israelitas en el partido de Villarino" en *Studi Emigrazione*, Centro Studi Emigrazione, Roma, setiembre de 1994, n° 115, Pp. 461-493.

7 Entre 1910 y 1934 registramos 21 matrimonios entre un cónyuge judío establecido en Bahía Blanca y otro cónyuge del mismo origen vecino del partido de Villarino. Ver, "Continuidad o ruptura de identidades étnicas: el comportamiento matrimonial de los israelitas en el partido de Villarino, 1905-1934" en *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, n° 20, abril de 1992, Pp. 37-69.

8 Sobre un pormenorizado seguimiento de este proceso, ver "Asociaciones Israelitas en el Partido de Villarino", op. cit. 1994.

9 En el caso de la provincia de Entre Ríos estudiado por Leonardo Senkman, se puede apreciar una tendencia análoga, ver de este autor, *Identidades colectivas de los colonos judíos en el campo y la ciudad entrerrianos*, FCE, México, 1999.

9 Según el Censo Nacional de 1947, la población judía del partido de Villarino y del partido de Bahía Blanca era de 657 y de 2.012 individuos respectivamente. Hacia 1960, el Censo Nacional de Población registra 361 individuos en el partido de Villarino y 2.074 en el partido de Bahía Blanca.

10 Plano catastral del partido de Villarino, ed. Luis Di Snati, Buenos Aires, CC. 1215, Correo Central.

11 Entre los chacareros que instalan comercios minoristas podemos mencionar a los Sres. Abraham Scheines y Simón Dejter. También podemos mencionar el caso del Sr. Isaac Bortnik quien al concluir su vida laboral como comerciante, liquida sus negocios y compra campo.

12 Nos referimos a la historia de vida del Sr. Aaron Berstein quien comienza siendo un humilde dependiente de comercio "por un plato de comida" y se jubila como empleado jerárquico de la Junta nacional de Granos. En cuanto al artesano manual, aludimos a la vida laboral del Sr. M.Selzer.

13 H. Avni, interpreta que esta expresión constituye una queja por el aumento del número de profesionales y la disminución de agricultores. Ver, "La agricultura judía en la Argentina: éxito y fracaso?" en *Desarrollo Económico*, v.22, n° 88, enero-marzo de 1983, Pp. 546. Sobre una relectura de la experiencia agraria judía en la Argentina ver del mismo autor, *Argentina y las migraciones judías: de la inquisición al Holocausto y después*, Buenos Aires, ed. Milá, Buenos Aires, 2005.

14 Según este autor, las pautas de "continuidad" entre campaña y ciudad debe ponderarse a partir del entorno social de referencia para medir su propio itinerario social y para construir su propia identidad en función de la "pertinencia del bagaje relacional y familiar de cada uno" y de la percepción relativa del proyecto social realizado. En síntesis, el comportamiento futuro del inmigrante en la ciudad resulta incomprensible sin tener en cuenta su inserción en un ciclo y una historia de mayor alcance que es ante todo, familiar. Op. cit. Pp. 54-56.

15 Samuel Baily, "The adjustment of Italian immigrants in Buenos Aires and New Cork, 1870-1914" en *American Historical Review*, 88, 2 abril de 1983, Pp. 281-305. Sobre la aplicación de estos modelos en trabajos más recientes, ver F.Devoto, *Historia de la Inmigración en la Argentina*, Sudamericana, Buenos Aires, 2003, Pp. 508-509.

16 Norma S.Lancionti, para el caso de Rosario, señala que las pautas de coresidencialidad parental y étnica parecen haber reforzado los patrones de residencialidad orientada por la oferta de trabajo estructurado previamente. Ver de esta autora "La movilidad espacial de los inmigrantes en las ciudades portuarias argentinas. El caso de Rosario, 1880-1914" en *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, n° 55, diciembre de 2004, Pp. 463-488.

17 Por razones de espacio, no transcribimos a modo de apéndice documental la nómina completa de individuos con sus respectivos datos domiciliarios.

18 Pierre Bourdieu, reflexionando sobre el concepto de "espacio Social" señalaba que el espacio geográfico y el espacio social nunca coinciden "exactamente", no obstante muchas diferencias se asocian al efecto del espacio geográfico, por ejemplo la oposición entre el centro y la periferia, son el efecto de la distancia en el espacio social, es decir de la distribución desigual de las diferentes especies de capital en el espacio geográfico. Ver de este autor, "Espacio social y poder simbólico" en *Cosas Dichas*, Gedisa, Buenos Aires, 1988, Pp. 127-143.

19 Nos referimos a la Chevrah Kedusha "del centro" y a la Beis Javerim de Villa Mitre. Ver A.Valdman y F.Tolcachier, "Sionismo e Idishismo en la Asociación Israelita de Bahía Blanca, 1930-1948", *II Jornadas sobre Colectividades*, Instituto de Investigaciones Históricas del Museo Roca, CEMLA, GEISEA, IDES, Museo Roca, Buenos

Aires, octubre de 1989.

20 Sobre algunas reflexiones teóricas en torno al tema en F.Tolcachier, "Identidad y Etnicidad en los Estudios Migratorios" en Roberto Bustos Cara y Mabel Cernadas de Bulnes (Ed.), en Estudios Regionales Interdisciplinarios I, EDIUNS, Bahía Blanca, 1998, Pp. 225-237.

21 Actualmente la asociación cuenta con aproximadamente 500 socios. Ver Padrón Social Asoc. Israelita de Bahía Blanca.

22 La Asociación tiene a su cargo el cementerio, la escuela hebrea y la sinagoga.

23 Formalmente fue constituido en 1985.

24 Testimonios de los Sres. Juan Morosi y César Neeran, quienes se desempeñaron como presidente y secretario del Centro respectivamente durante 1996.

25 Testimonio del Sr. Julio Guivant, oriundo de Algarrobo y miembro de la comisión directiva, mayo de 1996.

26 Testimonio de la Sra. Clotilde Gorestein oriunda de la localidad de Algarrobo, abril de 1996. Entre los datos personales de "la asimilación", mencionó casos de matrimonios mixtos en su familia.

27 Illía García, "Movimientos sociales regionales y construcción de identidades regionales" en Daniel Mato (coord.) Teoría y Política de la construcción de Identidades y Diferencias en América Latina y el Caribe, UNESCO, Ed. Nueva Sociedad, Venezuela, 1994.